El testimonio de Jesús

Un viaje de estudio bíblico por Apocalipsis 12:17: sobre Juan el Bautista, la iglesia del tiempo del fin y el espíritu de profecía



Oremos

Padre nuestro que estás en los cielos, te damos gracias por el privilegio de venir a tu presencia y estudiar tu carta de amor para nosotros, tu santa Palabra. Te pedimos: háblanos por medio del ministerio de tu Espíritu Santo mientras consideramos el testimonio de Jesús. Ayúdanos, Señor, a entender por qué has suscitado el testimonio de Jesús en estos últimos días, para que estemos preparados para el glorioso acontecimiento que pronto sucederá: la venida de Jesús con poder y gloria. Gracias porque escuchas nuestra oración. Lo pedimos en el precioso nombre de Jesús. Amén.

Apocalipsis 12:17: El remanente del tiempo del fin

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.” (RVR1960)

El remanente del tiempo del fin no solo guarda los mandamientos de Dios, ni solo tiene la fe de Jesús y la paciencia de los santos: también tiene el testimonio de Jesucristo.

La pregunta: ¿qué es el testimonio de Jesucristo?

MÁS ESTUDIOS BÍBLICOS SOBRE ESTE TEMA:

El remanente de su descendencia: ¿Tiene Dios un pueblo o dos?

Guardar los mandamientos de Dios: por qué esta cuestión es decisiva en el tiempo del fin

La fe de Jesús: por qué la gracia nunca significa vivir sin ley

La paciencia de los santos en el tiempo del fin: permanecer firmes cuando todo lo terrenal se derrumba

De vuelta al tiempo previo a la primera venida de Jesús

La mejor manera de entender esta expresión: volver al tiempo justo antes de la primera venida de Jesús y contemplar a Juan el Bautista, el que fue llamado a preparar el camino a Jesús.

Acompáñanos en este viaje por su historia:

Juan el Bautista

Juan apareció en medio de un gran avivamiento

MATEO 3:5–6 (RVR1960)

“Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.”

- Juan se parecía a Elías: vestía como Elías, comía como Elías, vivía en el desierto como Elías y hablaba como Elías.
- Se esperaba un precursor que preparara el camino al Mesías; de ahí la gran expectativa.



¿Por qué Juan se parecía a Elías?

Dios quería que la gente viera a un hombre que vestía como Elías, comía como Elías, vivía en el desierto y hablaba como Elías. Quizá así recordarían a Malaquías: que Dios enviaría a Elías antes del día grande y terrible del Señor.

Esto debía moverlos a estudiar de nuevo las profecías de las Escrituras. Juan quería despertar su interés por la profecía, no traer nueva luz.

Las 70 semanas estaban casi cumplidas

01

Después de las primeras 69 semanas debía venir el Mesías, el Ungido.

02

Los judíos sabían: desde el decreto para restaurar y edificar Jerusalén, los 483 años casi habían transcurrido.

03

Podían hacer la cuenta: la última semana estaba por comenzar.

Juan, que se parecía a Elías, y la profecía a punto de cumplirse – de ahí la gran expectativa y el avivamiento.



COMPARA TAMBIÉN NUESTRO ESTUDIO BÍBLICO

Daniel 9 y las 70 semanas de años

De la promesa al cumplimiento

https://maranatha.tf/es/daniel-9-70-semanas-mesias/

“¿Eres tú el profeta?” – “¡No!”

JUAN 1:19–21 (RVR1960)

“Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: ¿Tú, quién eres? Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo. Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.”

Entonces, ¿quién era?

Era el mensajero del Señor

LUCAS 7:27 (RVR1960) – JESÚS HABLA

“Este es de quien está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti.”

Juan dijo: No soy el profeta. Pero era el mensajero del Señor.

Llamado a preparar el camino del Señor

JUAN 1:23 (RVR1960)

“Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.”

Apareció en cumplimiento de una profecía de Isaías, como precursor del Mesías.

“¡Enderezad sus sendas!”

MATEO 3:1–3 (RVR1960)

“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Porque este es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.”

En la antigüedad, antes de la llegada de un rey se enviaba gente a los caminos: quitaban las piedras y rellenaban los hoyos para que el carro del rey pudiera avanzar con suavidad y tranquilidad.



Su misión era para el pueblo de Dios

LUCAS 1:16–17 (RVR1960)

“Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver el corazón de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.”

Israel debía volver a su Dios; por lo tanto, se había apartado de él.

Su misión no era para el mundo, sino para quienes afirmaban servir a Dios.

La meta: un pueblo listo para recibir al Mesías.



No un innovador, sino un restaurador

Juan no trajo nuevas doctrinas. Restauró lo que estaba derribado.

Por eso el Nuevo Testamento lo llama Elías: en el Carmelo, Elías tomó las piedras dispersas del altar del Señor y lo reedificó; restauró la verdadera adoración.

Quien rechaza al precursor, rechaza también al Mesías

MATEO 17:11–13 (RVR1960)

“Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; **así también** el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.”

“Así también”: quien rechaza al que prepara el camino al Mesías, acabará rechazando también al Mesías.

Más que un profeta, y sin milagros

LUCAS 7:26 (RVR1960)

“Mas ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.”

JUAN 10:41–42 (RVR1960)

“Y muchos venían a él, y decían: Juan ciertamente ninguna señal hizo; pero todo lo que Juan dijo de éste, era verdad. Y muchos creyeron en él allí.”

¿Fue Juan un profeta? Sin duda, pero no EL profeta por el que le habían preguntado. Jesús lo llamó más que un profeta. Recuerda ambos detalles: volveremos a ellos más adelante.

Juan tenía el testimonio de Jesús

En griego, el sustantivo «testimonio» y el verbo «dar testimonio» pertenecen a la misma familia de palabras.

JUAN 5:31–33 (RVR1960)

“Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero. Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad.”

Juan fue llamado a dar testimonio de Jesús.

No la luz, pero sí una luz

JUAN 1:6–8 (RVR1960)

“Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.”

JUAN 5:35 (RVR1960)

“Él era antorcha que ardía y alumbraba; y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz.”

La luz menor y la luz mayor

JUAN 5:36 (RVR1960)

“Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado.”

Juan era la luz menor.

La luz mayor, el testimonio mayor, era Jesucristo mismo.

“El eslabón entre las dos dispensaciones”

Elena G. de White, El Deseado de Todas las Gentes, cap. 22, pág. 191, párr. 3

“El profeta Juan era el eslabón entre las dos dispensaciones. Como representante de Dios, debía mostrar la relación entre la ley y los profetas, por una parte, y la dispensación cristiana, por otra. Era la luz menor, a la que debía seguir una luz mayor.”

Juan no fue un profeta canónico: ningún libro de la Biblia procede de él. Eso no lo hace menos profeta.

Una segunda luz menor: las Escrituras

JUAN 5:39–40 (RVR1960)

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida.”

JUAN 5:45–47 (RVR1960)

“No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?”

Dos luces menores, una luz mayor

Juan el Bautista

un profeta no canónico

Las Escrituras del Antiguo Testamento

Parte del canon bíblico

↓ ↓

Ambas dan testimonio de Jesús, la luz mayor.

¿Por qué hicieron falta dos luces menores? ¿No habrían bastado las Escrituras por sí solas?

Toda la vida de Jesús ya estaba en las Escrituras

¿Habrían podido los judíos reconocer a Jesús solo por el Antiguo Testamento? Sí: cada acontecimiento de su vida estaba allí anunciado de antemano:

- nacido en Belén, de una virgen; su nacimiento anunciado por una estrella; la matanza de los niños; llamado de Egipto
- bautizado y ungido al final de la semana 69 de Daniel 9; obras poderosas; un orador extraordinario
- rechazado; honrado con los labios mientras el corazón estaba lejos; entrada en Jerusalén sobre un asno; purificación del templo; celo por la casa de Dios

… hasta la cruz, la resurrección y la ascensión

- vendido por 30 piezas de plata; abandonado por los discípulos en el huerto; muerte vicaria
- “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”; manos y pies horadados; echaron suertes sobre su vestidura; el corazón derramado como agua
- escupido en el rostro; burlado: “Desciende de la cruz”; ningún hueso quebrado; “Tengo sed”
- Su sufrimiento duraría tres días y tres noches; sepultado en la tumba de un rico; resucitado al tercer día; ascendido al cielo, sentado a la diestra del Padre

¿Suficientes pruebas? Absolutamente.

¿Por qué no lo reconocieron?

Entre Malaquías y Juan transcurrieron 400 años de silencio profético: el período entre los Testamentos.

En ese tiempo Israel cayó en gran oscuridad: se infiltraron falsas doctrinas, como la observancia legalista del sábado y la enseñanza de la inmortalidad del alma.

Leían las Escrituras como querían leerlas: querían un rey glorioso.

Un pueblo que habitaba en tinieblas

MATEO 4:16 (RVR1960; CITA DE ISAÍAS)

“El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región y sombra de muerte, luz les resplandeció.”

LUCAS 1:78–79 (RVR1960)

“por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó desde lo alto la aurora, para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte, para encaminar nuestros pies por camino de paz.”

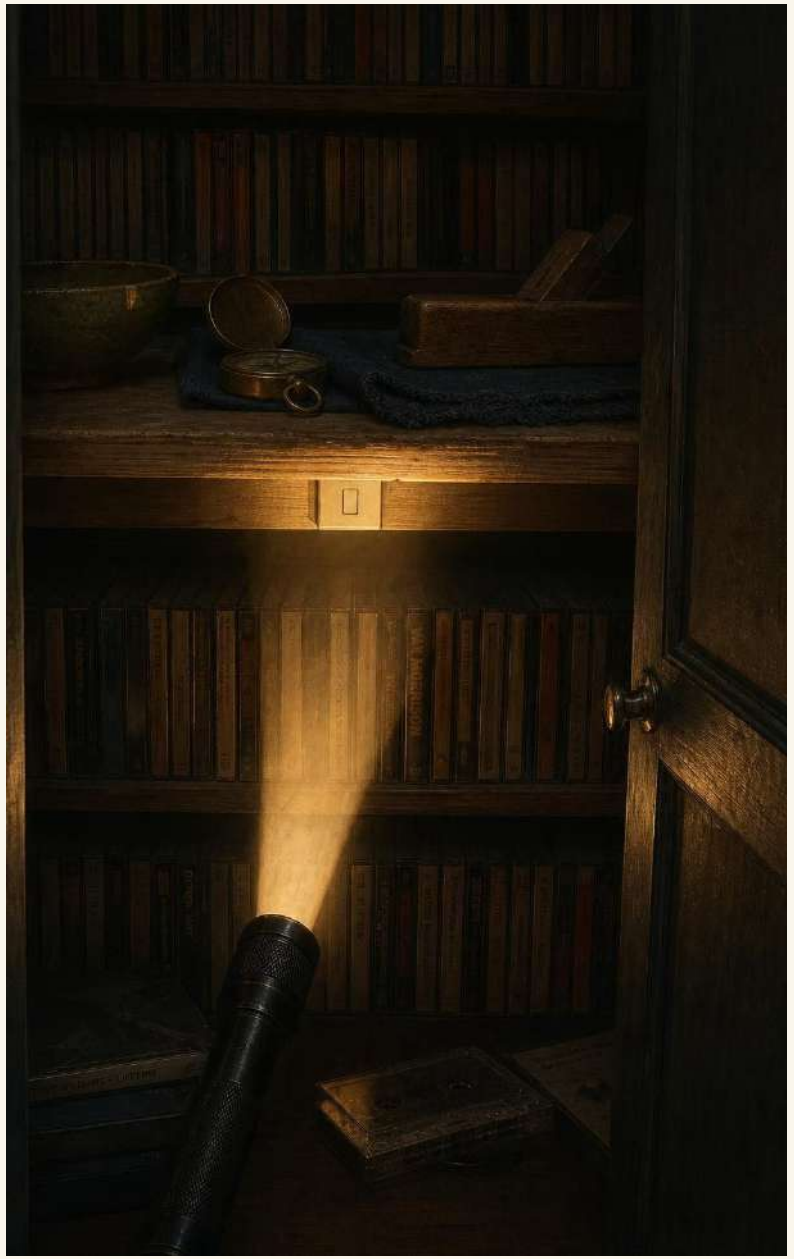
Dios envió ayuda

- Dios suscitó a un profeta que no escribió —un profeta no canónico — para que alumbrara las páginas del Antiguo Testamento.
- No para traer nueva luz, sino para iluminar y explicar las profecías malentendidas y corregir errores.
- El mismo pueblo que afirmaba ser el pueblo de Dios y esperar al Mesías, al final lo crucificó, porque malentendió el Antiguo Testamento.

MALAQUÍAS 4:5–6 (RVR1960)

“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”

La linterna y el interruptor de luz



Una vez, buscando un interruptor de luz en un sótano oscuro, no pude encontrarlo a pesar de buscar mucho. Tomé la linterna de mi teléfono y alumbré las paredes, y por fin encontré el interruptor debajo de una repisa. Encendí la luz mayor.

¿Cuál era el propósito de la linterna? Ayudarme a encontrar el interruptor de la luz mayor. Y ese fue el propósito de Juan el Bautista: alumbrar las páginas del Antiguo Testamento para que el pueblo pudiera reconocer al Mesías.



“¡He aquí el Cordero de Dios!”

JUAN 1:29 (RVR1960)

“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”

- No era una verdad nueva y revolucionaria: cada mañana y cada tarde se sacrificaban corderos, e Isaías 53 habla del cordero llevado al matadero.
- Juan dijo: Aquí está el Cordero anunciado en la profecía. Vuelve a Isaías y al servicio del santuario.

Juan fue rechazado

MATEO 11:18 (RVR1960)

“Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.”

LUCAS 7:29–30 (RVR1960)

“Y todo el pueblo y los publicanos, cuando lo oyeron, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan. Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan.”

El problema no estaba en el pueblo sencillo, sino en los predicadores y teólogos de su tiempo.

Ambas luces menores señalan a Jesús

“¡He aquí el Cordero de Dios!” ¿Habría dicho la gente: “No veo un cordero, sino a un hombre”? No. Conocían los corderos de los sacrificios de la mañana y de la tarde y el cordero de Isaías 53.

Juan los hizo volver a Isaías y al servicio del santuario. Juan y el Antiguo Testamento juntos mostraban con claridad: Jesús es el Mesías esperado.

¿Entiendes el papel de Juan? Ninguna verdad nueva, ninguna doctrina nueva.

Quien rechaza la luz menor, rechaza la luz mayor

Rechazaron las Escrituras y rechazaron a Juan; por eso no estaban preparados para recibir a Jesús, la luz mayor.

Se jactaban: “Tenemos a Moisés, tenemos el Antiguo Testamento.” Pero no entendían nada de él. Por eso Dios envió una luz menor para conducirlos a la luz mayor.

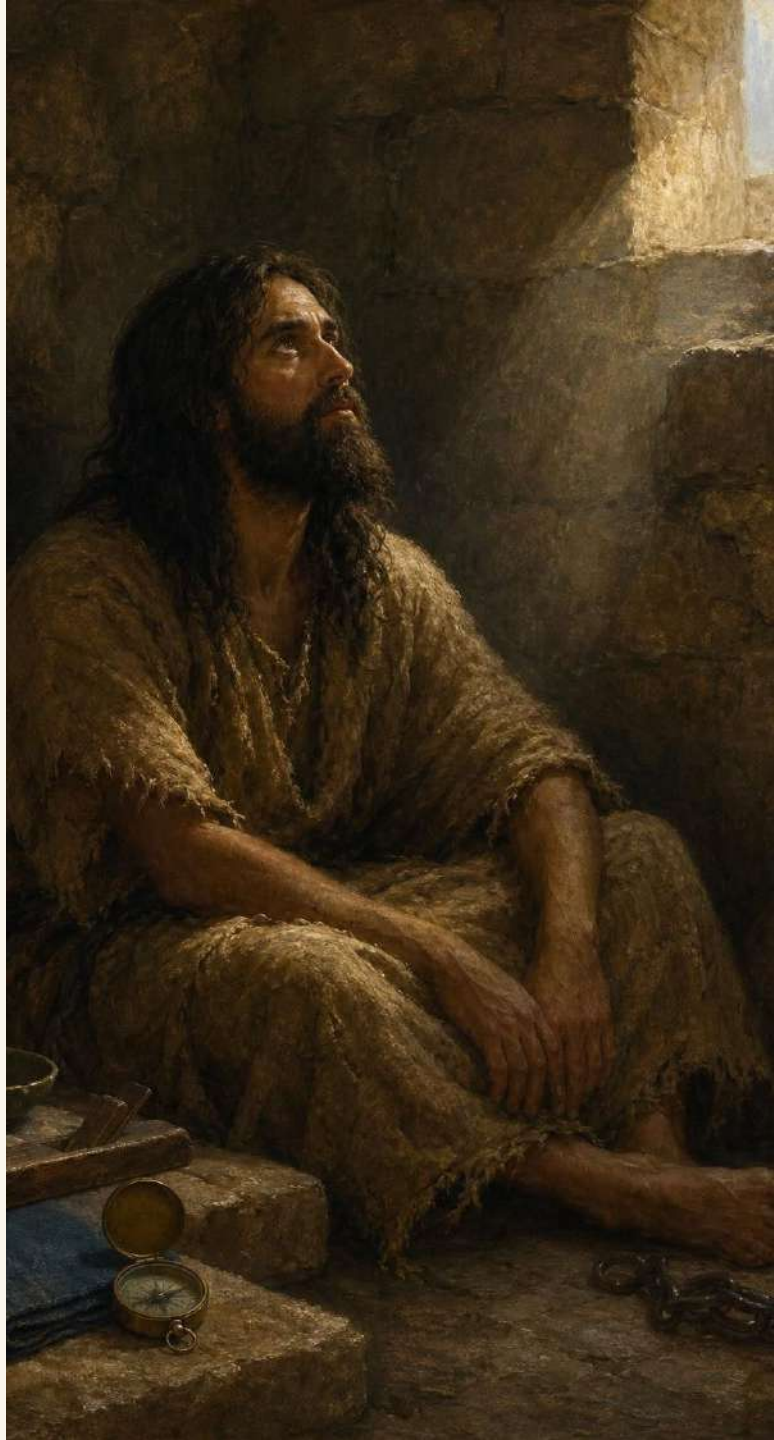
Un verdadero profeta que creció en entendimiento

Juan no era omnisciente ni infalible.
Solo esperaba una venida del Mesías, que destruiría a los impíos y reinaría en Jerusalén.

MATEO 11:2–3 (RVR1960)

“Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para decirle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?”

Después de que los mensajeros vieron las obras de Jesús, Juan comprendió: la venida del Mesías tiene dos etapas. ¿Fue por eso un falso profeta? De ningún modo.



¿Menos profeta por haber aprendido?

¿Sería justo equiparar al Juan de sus primeras predicaciones con el Juan que, en la cárcel, comprendió mejor la misión del Mesías?

¿Fue por eso un profeta falso o inferior? No. Los profetas son seres humanos; Juan creció en su entendimiento.

El Juan del Jordán y el Juan en la cárcel

Primero dijo con certeza: “¡He aquí el Cordero de Dios!” Más tarde, el mismo Juan preguntó: “¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?” La obra de Jesús no coincidía con lo que él esperaba.

Jesús sanó enfermos todo el día, echó fuera demonios y luego dijo a los mensajeros: “Id, haced saber a Juan lo que habéis visto.” Así comprendió Juan las dos fases de la venida del Mesías.

Dos movimientos adventistas

Hace unos 2000 años hubo un movimiento en torno a la primera venida de Jesús. El "Gran Segundo Movimiento Adventista" (ca. 1831–1844) proclamó la segunda venida de Jesucristo.

	Primera venida	**Segunda venida**
Período	ca. 27–30 d. C.	1831–1844
Precursor	Juan el Bautista	William Miller y otros
Mensaje	El Mesías viene	Jesús vuelve
Base bíblica	Lucas 3; Mateo 3	Daniel 8; Apocalipsis 14

Es interesante el paralelo profético: ambos movimientos prepararon a las personas para la venida de Cristo y estuvieron unidos a grandes expectativas. En ambos casos, los seguidores al principio no comprendieron del todo lo que realmente sucedería con la venida del Mesías.

2300 años



Nota: Entre 1 a. C. y 1 d. C. no existe el año 0.



Una profetisa para el tiempo del fin: Elena de White

De nuevo en medio de un gran avivamiento

Elena de White surgió en medio del gran movimiento adventista (década de 1830 hasta 1844). Este avivamiento cumplió la misma profecía que en el caso de Juan el Bautista: la primera parte de la profecía de los 2300 días son las 70 semanas.

01	02
Juan viene al final del primer período,	Elena de White, después del final del segundo período de la misma profecía.

LOS PERÍODOS PROFÉTICOS, EXPLICADOS EN DETALLE

Daniel 9 y las 70 semanas de años: de la promesa al cumplimiento

Daniel 8 y las 2300 tardes y mañanas: Por qué la profecía conduce al santuario celestial

“No pretendo ser profetisa”

Discurso pronunciado en Battle Creek (Michigan), el 2 de octubre de 1904.
· **Elena G. de White, Mensajes selectos, t. 1, pág. 40, párr. 4**

“Durante el discurso dije que no pretendía ser profetisa. Algunos se sorprendieron por esta afirmación… Otros me han llamado profetisa, pero nunca he aceptado ese título. No he sentido que fuera mi deber llamarme así.”

Elena G. de White, Mensajes selectos, t. 1, pág. 39, párr. 2

“… No pretendo ser profetisa. Si he hablado de otra manera, que todos entiendan ahora: lo que quise decir fue que no reclamo el título de profeta ni de profetisa.”

Igual que en el caso de Juan el Bautista.

“Soy la mensajera del Señor”

Elena de White no inventó por sí misma esta comparación con Juan el Bautista:

Elena G. de White, Mensajes selectos, t. 1, pág. 39, párr. 1

“Pero mi obra ha abarcado tantos campos que no puedo llamarme otra cosa que mensajera, enviada para llevar al pueblo un mensaje del Señor y para emprender trabajo en cada ramo que él indique.”

Elena G. de White, Mensajes selectos, t. 1, pág. 36, párr. 3

“Ya en mi juventud se me preguntó varias veces: ¿Eres profetisa? Siempre respondí: Soy la mensajera del Señor. … Mi Salvador me declaró su mensajera.”

Igual que en el caso de Juan

Juan dijo que no era EL profeta, sino el mensajero del Señor. Elena de White no reclamó el título de “profetisa” y se llamó a sí misma “mensajera del Señor”.

Elena de White no construyó este paralelo por sí misma.

Sin milagros, como Juan

Elena G. de White, Mensajes selectos, t. 2, pág. 61, párr. 3

"Algunos declaran su incredulidad en la obra que el Señor me ha encomendado porque, según dicen, la Sra. E. G. de White no hace milagros. ... Pero quien busca milagros como señal de dirección divina corre gran peligro de ser engañado."

Ella tenía el testimonio de Jesús; a sus escritos los llamaba a menudo "los Testimonios", como la serie "Testimonios para la iglesia".

El testimonio de Jesús

1 · ¿Qué tiene el remanente?

APOCALIPSIS 12:17 (RVR1960)

Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y **tienen el testimonio de Jesucristo**.

Volvamos a la pregunta: ¿qué es este testimonio de Jesucristo?

2 · ¿Qué es el testimonio de Jesús?

APOCALIPSIS 19:10 (RVR1960)

Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y **de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús**. Adora a Dios; porque **el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía**.

Los hermanos tienen el testimonio de Jesús. El versículo lo llama el espíritu de la profecía.

3 · ¿Quiénes son los hermanos?

APOCALIPSIS 22:8–9 (RVR1960)

Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, y **de tus hermanos los profetas**, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

Apocalipsis 22:9 designa expresamente como profetas a los hermanos mencionados aquí. En el texto griego original, ambos términos están unidos gramaticalmente: “tus hermanos, es decir, los profetas”.

4 · Las dos afirmaciones, una junto a otra

APOCALIPSIS 19:10

Los hermanos tienen el testimonio de Jesús.

APOCALIPSIS 22:9

A los hermanos se les llama profetas.

El testimonio de Jesús está estrechamente unido al ministerio profético.

Por eso entendemos Apocalipsis 12:17 como una indicación de que el don profético también estará presente en la iglesia de Dios del tiempo del fin.

¿Por qué se dice “testimonio de Jesús”?

La tarea de un verdadero profeta no consiste en ponerse a sí mismo en el centro.
Debe guiar a las personas a Jesucristo.

> “De éste dan testimonio todos los profetas …”

Hechos 10:43 (RVR1960)

Así entendemos el espíritu de profecía: como un don profético mediante el cual se da testimonio de Jesús y las personas son guiadas a su Palabra.

El profeta no es la luz mayor, sino Jesucristo.

¡Probad los espíritus!

Cuatro criterios bíblicos de un verdadero profeta

▤ La Biblia como norma

Isaías 8:20 · Gálatas 1:8–9

¿Concuerda el mensaje con la Palabra de Dios?

♧ Los frutos de su obra

Mateo 7:15–20

¿Qué frutos se hacen visibles en su vida y obra?

◷ Predicciones que se cumplen

Deuteronomio 18:21–22

¿Se cumplen predicciones proféticas concretas?

✦ La confesión de Jesucristo

1 Juan 4:1–3

¿Se reconocen la divinidad de Jesús y su verdadera encarnación?

No decide la afirmación de ser profeta, sino el examen a la luz de la Palabra de Dios.

Más que una profetisa

Elena G. de White, Mensajes selectos, t. 1, pág. 37, párr. 1:

"Mi obra abarca mucho más de lo que significa la palabra profeta."

Elena G. de White, Mensajes selectos, t. 1, pág. 40, párr. 6:

"Mi comisión abarca la obra de un profeta, pero no termina allí. Abarca mucho más de lo que pueden comprender quienes han sembrado semillas de incredulidad."

Elena G. de White, Mensajes selectos, t. 1, pág. 40, párr. 5:

"Me considero una mensajera a quien el Señor ha confiado mensajes para su pueblo."

Juan unió el Antiguo con el Nuevo Testamento: preparó para la primera venida de Jesús.

Elena de White une esta era con el reino venidero: prepara para la segunda venida de Jesús.

“Una luz menor para guiar a la luz mayor”

Elena G. de White, Mensajes selectos, t. 3, pág. 32, párr. 4

“Se presta poca atención a la Biblia, y el Señor ha dado una luz menor para guiar a hombres y mujeres a la luz mayor.”

La gente no prestaba atención a la Biblia, como los judíos a las Escrituras. Dios la suscitó para alumbrar las páginas de la Biblia, a fin de que se vea a Jesucristo en el Antiguo y el Nuevo Testamento.

¿Por qué de nuevo una luz menor?

Así como el período entre los Testamentos oscureció a Israel, la Edad Media trajo tinieblas a la iglesia cristiana.

Se infiltraron falsas doctrinas: el domingo como día de adoración, la inmortalidad del alma, un infierno que arde eternamente.

Dios suscitó a Elena de White para alumbrar las páginas de la Biblia: no para nuevas doctrinas, sino para restaurar lo enterrado y olvidado, de modo que se vuelva a ver a Jesús en la Biblia.

“No habrían necesitado los Testimonios”

Si los judíos hubieran reconocido a Jesús en el Antiguo Testamento, ¿habría suscitado Dios a Juan? Si la cristiandad hubiera vivido lo que enseña la Biblia, ¿habría suscitado Dios a Elena de White?

¿Basta la Biblia? Sí. ¿Criticarías que Dios ayude a la cristiandad a entender de verdad la Biblia?

Elena G. de White, Testimonios para la iglesia, t. 5, pág. 624, párr. 1

“No estás familiarizado con las Escrituras. Si hubieras hecho de la Palabra de Dios tu estudio, con el deseo de alcanzar la norma de la Biblia y la perfección cristiana, no habrías necesitado los Testimonios. Porque descuidaste familiarizarte con el libro inspirado de Dios, él ha procurado alcanzarte mediante testimonios sencillos y directos, que dirigen tu atención a las palabras de inspiración que habías descuidado obedecer, y te instan a conformar tu vida a sus enseñanzas puras y elevadas.”

“Los Testimonios escritos no deben dar nueva luz”

Elena G. de White, Testimonios para la iglesia, t. 5, pág. 624, párr. 2

“El Señor desea advertirte, reprenderte y aconsejarte por medio de los Testimonios dados, y grabar en tu mente la importancia de la verdad de su Palabra. Los Testimonios escritos no deben dar nueva luz, sino grabar vívidamente en el corazón las verdades de la inspiración ya reveladas. El deber del hombre para con Dios y para con sus semejantes está claramente expuesto en la Palabra de Dios; sin embargo, pocos de vosotros obedecéis a la luz dada. No se presenta verdad adicional; pero Dios, por medio de los Testimonios, ha simplificado las grandes verdades ya dadas y las ha puesto ante el pueblo a su manera elegida, para despertar y causar impresión en su mente, a fin de que todos queden sin excusa.”

Exactamente como Juan el Bautista.

¿Hacia dónde dirigió ella a las personas?

Hacia la Biblia. Los Testimonios escritos no debían producir una verdad nueva, sino hacer comprensible la verdad ya dada.

Como Juan el Bautista: ambas luces juntas ayudan a reconocer claramente a Jesucristo.

Ejemplo: ¿Es pecado fumar?

La Biblia no dice expresamente: “No fumarás.” Pero sus principios también se aplican al cuidado de nuestra salud. El mandamiento “No matarás” invita a tomar en serio también los daños graduales.

CONTEXTO HISTÓRICO

En el siglo XIX el consumo de tabaco estaba muy extendido. El tabaco se usaba en parte con fines médicos; para el asma y otros problemas respiratorios también se empleaban preparados medicinales para fumar.

PRINCIPIO BÍBLICO

“… vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros …”

1 Corintios 6:19 (RVR1960)

LA ADVERTENCIA DE ELENA DE WHITE

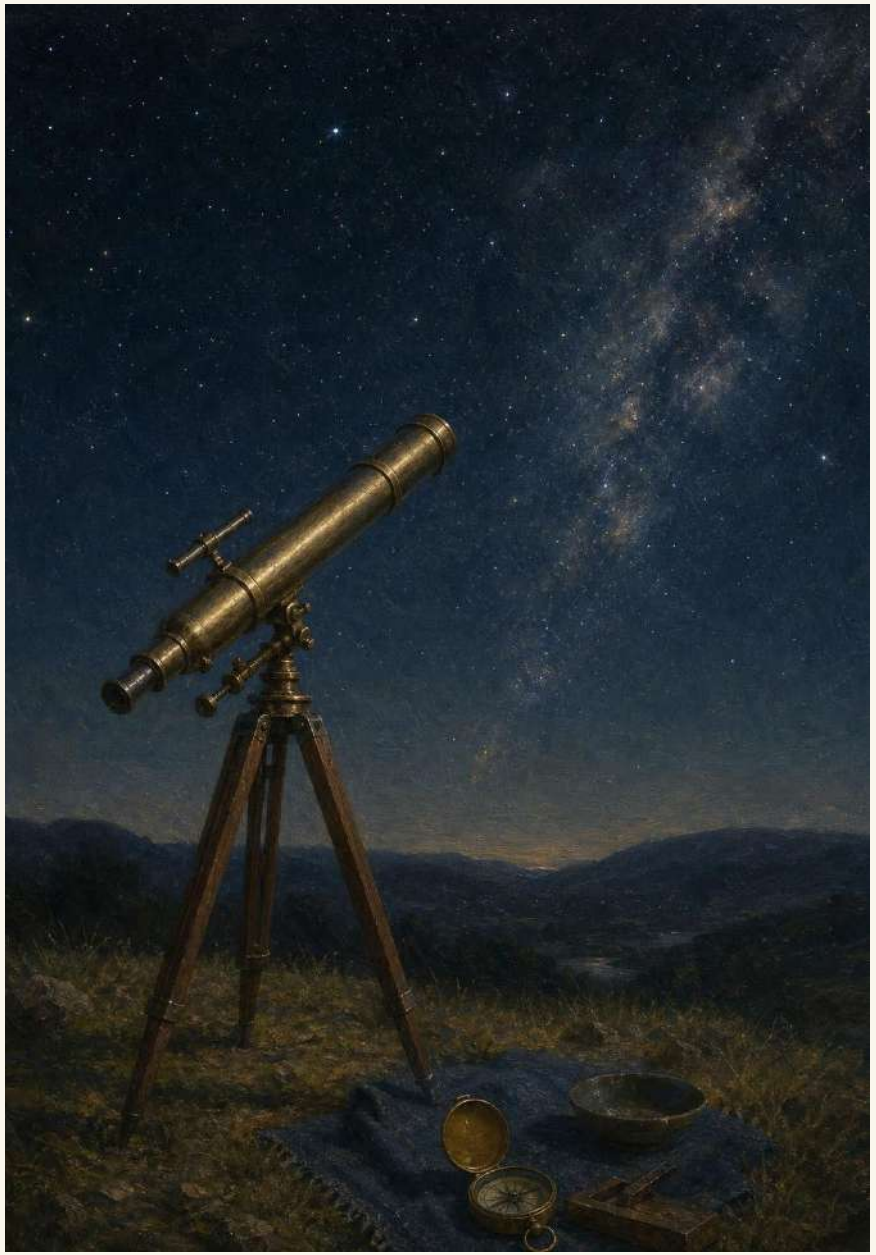
Ya en 1864 Elena de White describió el tabaco como un veneno insidioso cuyos efectos nocivos suelen hacerse visibles solo después de mucho tiempo.

Spiritual Gifts, t. 4a, pág. 128 (1864); lectura en español: **Elena G. de White, Consejos sobre la salud, pág. 84, párr. 1**

Elena de White aplicó principios bíblicos a hábitos concretos de la vida. La Biblia no menciona cada hábito dañino para la salud por separado; nos da principios para un trato responsable con nuestro cuerpo.

Un telescopio

- Un astrónomo ve a través del telescopio estrellas que tú no ves a simple vista.
- ¿Crea el telescopio esas estrellas? No: ayuda a ver las estrellas que ya están ahí.
- Así son los escritos de Elena de White: con discernimiento espiritual no necesitaríamos el telescopio. Pero como la cristiandad está tan confundida, especialmente en la profecía, Dios nos ayuda por medio de una profetisa a volver a las enseñanzas de las Escrituras.



Por sus frutos los conoceréis

MATEO 7:15–20 · ¿QUÉ FRUTOS PRODUJO LA OBRA DE ELENA DE WHITE?

Renovación espiritual

Advertencia contra el fanatismo y el legalismo. Salvación por medio de Jesucristo; estudio personal de la Biblia y crecimiento espiritual.

Edificación y servicio

Impulso de la obra misionera, las escuelas y la educación, la obra de salud, los hospitales y las casas editoras.

Jesús en el centro

Se destacan la vida y obra de Jesús. *El camino a Cristo* y *El Deseado de todas las gentes* conducen a la persona de Jesús.

Los verdaderos frutos espirituales no deben atar a las personas a un profeta, sino acercarlas más a Jesucristo.

Cuando Dios revela el futuro

DEUTERONOMIO 18:21–22 · ¿CÓMO SABER SI UNA PREDICCIÓN REALMENTE PROVIENE DE DIOS?

Ejemplo histórico: Elena de White y el espiritismo

1848 →

Los informes sobre misteriosos golpes en la familia Fox, en EE. UU., llaman la atención: un punto de partida del espiritismo moderno.

1849 →

El 24 de marzo Elena de White relata una visión y advierte sobre las manifestaciones espiritistas y su futura expansión bajo influencia religiosa.

Desarrollo posterior

De fenómenos al principio locales se desarrolla un movimiento religioso y social más amplio.

Su temprana advertencia puede examinarse a partir de declaraciones conservadas y del desarrollo histórico posterior.

Elena G. de White, Primeros escritos, pág. 43, párr. 3 (fecha de la visión: pág. 42, párr. 1)

Nuevos movimientos religiosos, nuevas pretensiones de revelación

REORIENTACIÓN RELIGIOSA · 1820–1880

1820/1830

Joseph Smith · Visión, Libro de Mormón, Iglesia

1844

Ellen Harmon (después White) · primera visión (dic.)

1875/1879

Ciencia Cristiana · Libro, Iglesia

1844

El Báb · Pretensión de misión divina

Década de 1870

Estudiantes de la Biblia · interpretación propia de la Biblia (Testigos de Jehová)

¿Cómo reconocemos la verdad?

"… probad los espíritus si son de Dios …" · 1 Juan 4:1 (RVR1960)

Una época de transformaciones intelectuales e ideológicas

¿QUISO EL DRAGÓN IRRITADO BLOQUEAR EL AVIVAMIENTO PROMETIDO?

1835

Strauss · Evangelios y mito

1841

Feuerbach · Crítica de la religión

1844

Marx · Crítica de la religión

Darwin · Manuscrito

1859 · 1875

Darwin · El origen de las especies

Sociedad Teosófica

"… adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas." · Apocalipsis 14:7 (RVR1960)

EE. UU.: el poder de Apocalipsis 13

LA INTERPRETACIÓN PROFÉTICA DE ELENA DE WHITE Y LA HISTORIA MUNDIAL POSTERIOR

1888

EE. UU. identificado como la “bestia que sube de la tierra” (en ese tiempo EE. UU. aún era relativamente poco importante a nivel internacional)

1898

Guerra con España · Expansión

Siglo XX

Potencia líder mundial

[La bestia que sube de la tierra en Apocalipsis 13: el papel profético de Estados Unidos en el tiempo del fin]

Jesucristo, el centro de su mensaje

1 JUAN 4:1–3 · JUAN 1:1–14

Un verdadero profeta confiesa a Jesucristo, el Hijo eterno de Dios, que se hizo verdaderamente hombre.

> “Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado.”

Elena G. de White, Mensajes selectos, t. 1, pág. 290, párr. 3; Review and Herald, 5 de abril de 1906

Elena de White destacó la divinidad de Jesús, su encarnación, su muerte sacrificial y su ministerio como Redentor. *El camino a Cristo* y *El Deseado de todas las gentes* tratan su naturaleza, su vida y su obra redentora.

Cuatro criterios de prueba: ¿qué resulta de nuestro examen?

Los criterios bíblicos aplicados a Elena de White

▤ Concordancia con la Biblia

Isaías 8:20

Declaró la Biblia como norma e instó al estudio personal de las Escrituras.

♧ Buenos frutos

Mateo 7:15–20

Su obra está vinculada con renovación espiritual, misión, educación y obra de salud.

◷ Predicciones que se cumplen

Deuteronomio 18:21–22

Sus tempranas advertencias sobre las manifestaciones espiritistas o sobre EE. UU. como potencia mundial son ejemplos históricos para examinar.

✦ Confesión de Jesús

1 Juan 4:1–3

Confesó la divinidad y la encarnación de Jesús y puso su obra redentora en el centro.

Estos cuatro criterios nos ayudan a examinar la pretensión profética de Elena de White a la luz de la Biblia y de testimonios verificables.

¿Nos llevan sus mensajes de vuelta a la Biblia y más cerca de Jesucristo?

El don profético: ¿para qué?

Dios da dones espirituales para bendición de su iglesia.

1 CORINTIOS 12:7 · EFESIOS 4:11–14

◇ Para provecho de todos

Dios da dones espirituales no para la autopromoción, sino para que otras personas sean bendecidas.

○ Para la unidad en la fe

La iglesia debe crecer en el conocimiento de Jesucristo y unirse en la fe.

✧ Para la madurez espiritual

Los creyentes deben llegar a ser más semejantes a Cristo y ser equipados para su servicio.

⌑ Para protección contra falsas doctrinas

La iglesia debe distinguir la verdad del engaño y mantenerse firme.

Los dones proféticos no deben exaltar a una persona, sino edificar a la iglesia y guiar a las personas a Jesucristo.

Un Juan el Bautista para el tiempo del fin

Dios suscitó a Elena de White para preparar a su pueblo en todos los ámbitos de la vida —salud, publicaciones, educación, vida espiritual, instituciones— para la segunda venida de Jesucristo con poder y gloria.

Así como Juan el Bautista preparó para la primera venida de Jesús.

Examínalo tú mismo: con la Biblia y las fuentes originales

No confíes sin más en lo que dicen admiradores o críticos sobre Elena de White.

Lee tú mismo sus escritos, compara sus afirmaciones con la Biblia e investiga el contexto histórico.

Dios no nos invita a una fe ciega, sino a una convicción que puede crecer mediante un examen sincero.



Mi oración

Padre nuestro que estás en los cielos,

te damos gracias por tu Palabra y por la luz que nos has dado por medio de tus profetas. Ayúdanos a examinarlo todo a la luz de la Biblia y a mantener siempre nuestros ojos puestos en Jesucristo.

Concédenos la fe de Jesús, la paciencia de los santos y un corazón que guarde tus mandamientos por amor. Prepáranos para tu pronta venida y úsanos para que también otras personas te conozcan.

En el precioso nombre de Jesús. Amén.



Sigue inspirándote en el blog

Ideas, fechas e imágenes directamente desde la finca

Maranatha Tenerife

Visita nuestro blog en español